

DOCTRINA Y TEOLOGÍA DEL REMANENTE - PARTE I

Carmelo Martines

Universidad Adventista del Plata, Libertador San Martín, ARGENTINA

carmelomartines@uap.edu.ar

Resumen

Este artículo presenta la teología y la doctrina del “remanente” en el Antiguo Testamento, según los diversos autores bíblicos en sus correspondientes situaciones históricas. También se explorará este concepto en los textos del período inter-testamentario. De esa manera, se definirá qué es el remanente, así como entender por qué y para qué existe. Un próximo artículo tratará el mismo tema pero en el contexto del Nuevo Testamento.

Abstract

This first article introduces the theology and doctrine of remnant in the Old Testament and its significance according to different biblical authors in their historical circumstances. Moreover, texts of the Intertestament Period will be explored. A next article will search the same theme in the context of the New Testament.

1. INTRODUCCIÓN

La presente investigación¹ propone realizar una evaluación diacrónica sobre el concepto “remanente”, tanto en el AT como en el NT. Aunque la investigación puede resultar muy pretenciosa, una presentación panorámica puede ayudar a la formación de una doctrina del remanente en la Escritura y además de una teología a partir de la misma. El propósito de este artículo será identificar los rasgos característicos del grupo llamado “remanente” según los diversos autores bíblicos. De esta manera, se definirá qué es el remanente y se determinará por qué y para qué existe.

2. EL CONCEPTO DE “REMANENTE” EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

El concepto de remanente está expresado en el AT por medio de varias palabras. Además del estudio de las raíces lingüísticas específicas, este capítulo revisará, sin mencionar los términos específicos, ciertos pasajes donde aparece la idea de remanente, como por ejemplo Daniel 3 y 7. Hay que tener en cuenta que éstas son dos maneras complementarias de investigar un concepto bíblico.² Hasel sostiene que se debe

¹ Esta investigación se realizó gracias al apoyo financiero de la Facultad de Teología y de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Adventista del Plata.

² G. Heaton Davies, “Remnant”, en *A Theological Word Book of the Bible* (ed. Alan Richardson; New York: MacMillan, 1978), 188.

prestar atención a los valores semánticos del tema del remanente y luego estudiar cómo se aplican en sus contextos y autores particulares.³

Las palabras que expresan el concepto de “remanente” en el AT

En el AT⁴ la palabra *remanente* es empleada unas 540 veces, como traducción de cinco raíces hebreas distintas. Las raíces principales son: יתר, מולט, פלט, שרר, שאר.⁵

La raíz יתר

Los derivados de יתר aparecen 248 veces, de los cuales cerca de 110 expresan la idea de remanente.⁶ Su significado básico es: resto, residuo, lo que sobra, sobrante.⁷ Su uso en el lenguaje sacrificial se refiere al sobrante de la grasa de los animales sacrificados.⁸ En 1 Samuel 15:15, se presenta que los israelitas se quedaron con lo mejor del ganado amalecita y “el resto” o sobrante fue destruido. Aparte de este uso general tenemos el uso específico del término relacionado con personas.

Esta raíz (יתר) se usa en relación con personajes históricos como Jacob, Benjamín y Elías.⁹ El remanente del pueblo de Dios saqueará a sus enemigos (Sof 2:9). Esto significa que una parte del total permanecerá. Hay un aspecto de esperanza para el futuro del remanente.¹⁰

³ Gerhard F. Hasel, “The Origin and Early History of the Remnant Motif in Ancient Israel” (Tesis Doctoral, Nashville, Tennessee: Vanderbilt University, 1970), 135. (En adelante OHRM). Por su parte Heaton previene que el uso de frases como “la noción de remanente” o “el concepto de remanente”, en los contextos donde las palabras no ocurren, puede causar riesgos o serias confusiones (E. W. Heaton, “The Root שאר and the Doctrine of the Remnant”, *JTS* 3.1 [1952]: 27). En verdad si uno procede de lo lingüístico a lo conceptual la confusión será menor, pero se puede ir más allá de las palabras, al contexto del pensamiento del libro y a la totalidad de las Escrituras, ver Hasel, *Biblical Interpretation Today* (Washington, D.C.: Biblical Research Institute, 1985), 108-110.

⁴ El texto hebreo corresponde a Rudolf Kittel, *Biblia Hebraica* (Stuttgart: Württembergische Bibelanstalt, 1974). En adelante *BH*.

⁵ Hasel, “Remnant”, *IDBSup*, 735; *ISBE*, 4:131; OHRM, 136-203, analiza las seis raíces. Por otro lado, Gottlob Schrenk y Volkmar Hertrich, “λεῖμμα”, *TDNT*, 4:196, analizan cuatro raíces al igual que Davies, “Remnant”, 188.

⁶ Hasel, *IDBSup*, 735; *ISBE*, 4:131.

⁷ William L. Holladay, ed., *A Concise Hebrew and Aramaic Lexicon of the Old Testament* (Grand Rapids, Michigan: William B. Eerdmans Publishing Company, 1980), 148; Luis Alonso Schöekel, *Diccionario Bíblico Hebreo-Español* (Valencia: Institución San Jerónimo, 1990), 318-319; David Latoundji, “יתר”, *NIDOTTE*, 2:571.

⁸ Levítico 3:4, 10, 15; 4:9; 7:4.

⁹ Elías dice: “Sólo yo, he quedado profeta de Jehová” (1 R 18:22 y 19:10,14)

¹⁰ Hasel, OHRM, 189-194; John E. Hartey, “יתר”, *TWOT*, 1:420; Schrenk y Hertrich, *TDNT*, 4:196-198; T. Kronholm, “יתר”, *TDOT*, 6:485-486.

La raíz מלט

El término מלט que deriva de פלט, aparece 89 veces en diversas formas verbales.¹¹ Su significado primordial es el de: “escaparse”, “librarse”, “ponerse a salvo”, “preservar.”¹² Por ejemplo se dice de librarse de un compromiso de la corte (1 S 20:29) o liberar de una necesidad a alguien (Job 29:12). Significa “buscar seguridad” en una situación amenazante o comprometedor.¹³

En algunos contextos la salvación es imposible y el resultado es la destrucción total (Is 20:6; Jer 32:3-4), sin embargo en la mayoría de los contextos la liberación posibilita la preservación de la vida (Gn 19:17-22; Jer 51:6, 45).¹⁴

En ciertos pasajes se encuentra una promesa escatológica para el remanente (Is 49:14-20, 24-25). Para los que invoquen el nombre de Jehová, Él será su libertador (Jl 2:32 [BH 3:5]). En los amenazantes tiempos apocalípticos los hijos fieles de Dios serán rescatados por Miguel (Dn 12:1).¹⁵ El énfasis está sobre el papel de Dios como libertador de los justos.¹⁶ Así, el significado destacado de esta raíz verbal es el escape o la liberación de una amenaza de muerte, siendo Dios el sujeto de esa acción en varios pasajes.

La raíz פלט

Los derivados de פלט aparecen 80 veces en el AT.¹⁷ Su significado genérico es el de salvar *librando*, salvar *reservando*, ponerse a salvo *dejando ir*. El nominativo se refiere al “superviviente”, “escapado”, “evadido”, “fugitivo.”¹⁸

En Salmos la idea de liberación y salvación se relaciona con Dios (Sal 18:2; 40:17). Así, el individuo sólo encuentra seguridad en Dios. Este término destaca la supervivencia y la salvación de un remanente (Esd 9:8, 13, 14; Neh 1:2).¹⁹ Significa que los fugitivos o salvados han escapado de una amenaza mortal que se cernía como juicio o

¹¹ Hasel, *IDBSup*, 735; *ISBE*, 4:131.

¹² Holladay, *A Concise Hebrew and Aramaic Lexicon...*, 197-198.; Schöekel, *Diccionario Bíblico Hebreo-Español*, 406.

¹³ Robert L. Hubbard, Jr., “מלט”, *NIDOTTE*, 2:950.

¹⁴ Georg Fohrer, “פלט”, *TDNT*, 7:979.

¹⁵ Hasel, “פלט”, *ThWAT*, 6:603,605.

¹⁶ Carr G. Lloyd, “מלט”, *TWOT*, 1:507.

¹⁷ Hasel, *IDBSup*, 735; *ISBE*, 4:131.

¹⁸ Holladay, *A Concise Hebrew and Aramaic Lexicon...*, 292; Schöekel, *Diccionario Bíblico Hebreo-Español*, 584-585.

¹⁹ Victor P. Hamilton, “פלט”, *TWOT*, 2:725; Hasel, “פלט”, *ThWAT*, 6:597-598; Hubbard, Jr., “פלט”, *NIDOTTE*, 3:623.

castigo divino (Ez 6:8).²⁰ El hecho de que haya un remanente salvado, señala no sólo la existencia de un juicio o castigo, sino también la de una salvación divina.²¹

La raíz שרר

La siguiente raíz a examinar es שרר. En sus distintas variantes aparece 28 veces en el AT,²² significando principalmente: escapar, huir. El sustantivo relacionado con esta raíz representa al “escapado”, al “profugo”, al “superviviente” שררו (Jos 10:20).²³

El uso de esta raíz verbal está en conexión con entidades históricas. En la mayoría de los pasajes el énfasis es negativo: los supervivientes serán destruidos por la guerra u otros medios (Nm 21:35; Job 20:26). Sin embargo, en algunos pasajes se destaca un grupo de supervivientes.²⁴ De esta manera, este término expresa la existencia de un futuro asegurado para tales supervivientes.²⁵

La raíz שאר

La más importante de todas las raíces que expresan el concepto “remanente” es שאר. Aparece 266 veces en hebreo y 10 en arameo.²⁶

El significado básico expresa: “resto”, “remanente”, “lo que queda”, “sobrante”, “los supervivientes”, “los restantes.”²⁷ Aunque tiene un uso secular relacionado, por ejemplo, con dinero (Gn 47:18), con tierras (Jos 13:1), o con caballos (2 R 7:13), en la mayoría de los casos se refiere a entidades históricas y en particular a Israel (Is 11:11; 28:5; 37:31-32).²⁸

Los aspectos negativos y positivos de esta raíz son de gran importancia en el sentido histórico-salvífico, pues permite expresar tanto juicio como promesa, condenación o salvación. De esta manera se enfatiza la potencialidad inherente de supervivencia de un remanente. Se expresa la continuidad de su existencia y la seguridad del futuro.²⁹

²⁰ Fohrer, “σφζω”, 7:979.

²¹ Schrenk y Herntrich, *TDNT*, 4:198.

²² Hasel, *IDBSup*, 735; *ISBE*, 4:131.

²³ Louis Jonker, “שרר”, *NIDOTTE*, 3:1271-1272; Holladay, *A Concise Hebrew and Aramaic Lexicon...*, 354-355; Schöekel, 714-715.

²⁴ Por ejemplo, en un contexto de guerra Josué 10:20, en los profetas Isaías 1:9; Jeremías 31:2; Joel 2:32 *BHS* 3:5.

²⁵ Hasel, *OHRM*, 198-199; véase también B. Kedar-Kopfstein, “שרר”, *TbWAT*, 7:881-882.

²⁶ Hasel, “Semantic Values of Derivatives of the Hebrew Root Š'R”, *AUSS* 11.2 (1973): 154-156; *IDBS*, 735; *ISBE*, 4:131; H. Wildberger, “שאר”, *DTMAT*, 2:1061-1073.

²⁷ Holladay, *A Concise Hebrew and Aramaic Lexicon...*, 357; Schöekel, *Diccionario Bíblico Hebreo-Español*, 719.

²⁸ Heaton, “The Root שאר...”, 28-29. Sang Hoon Park, “שאר”, *NIDOTTE*, 4:12-13, propone una investigación teológica de esta importante raíz como contribución al motivo del remanente.

²⁹ Hasel, “Semantic Values of Derivatives of the Hebrew Root Š'R”, 166-169, *OHRM*, 171.

Cohen puntualiza que esta raíz es usada como un término técnico profético que representa el futuro del remanente de Israel.³⁰

A manera de conclusión, podemos señalar que la variada terminología hebrea que se traduce como “remanente” permite establecer la existencia de un concepto que presenta a un grupo de personas que ha sobrevivido a una calamidad o desastre gracias a la acción divina. Ésta permite la preservación, continuidad y futuro de dicho grupo humano.

3. EL CONCEPTO DE REMANENTE EN EL PENTATEUCO

Se revisará en esta sección la presencia del concepto en las historias de Noé, Abraham y José, así como en algunas declaraciones implícitas que aparecen en otros pasajes. Se puede señalar que el término “remanente” aparece por primera vez en el Pentateuco en el relato del diluvio, donde se declara que “quedó solamente Noé...” (Gn 7:23).³¹ La raíz hebrea traducida como “quedó” es שָׁאַר. De este relato se desprenden varias ideas: el juicio de Dios se ejecutó sobre toda la humanidad y sólo fue salvado un remanente, Noé y su familia. Aunque la maldad es castigada, la humanidad, por medio de Noé, no es destruida totalmente.

La elección de Noé se debió a dos causas: fue un acto de la gracia o “favor” divino (Gn 6:8) y tomó en cuenta que Noé era “justo” (Gn 6:9). Esta última expresión no debe entenderse en el sentido legal o ético sino más bien como un concepto relacional: “con Dios caminó Noé” (Gn 6:9). Esta relación de Noé con Dios es lo que contrasta con la humanidad pre-diluvial.³² Puede anticiparse que en el remanente escatológico se encontrará esta misma característica, en una situación semejante a la del diluvio.

De la historia del diluvio surge un elemento básico para una teología del remanente.³³ Noé es un “resto salvado” que, en las palabras de Morán, será el inicio de una “nueva historia”³⁴ o, en la expresión de Davies, de una “nueva humanidad.”³⁵ Para Davies “todas las ideas esenciales de remanente están presente en esta historia.”³⁶

³⁰ Gary C. Cohen, “שָׁאַר”, *TWOT*, 2:895.

³¹ Robert L. Cate, “Remnant”, *Meyer Dictionary of the Bible* (ed. Watson E. Mills, Macon, Ga.: Mercer University, 1991), 735; Bruno Corsani, Alberto Soggin, Giorgio Tourn, eds., “Residuo, resto”, *Dizionario Biblico* (Torino: Claudina Editrice, 1984), 498; H. Gross, “Resto”, *Diccionario de Teología Bíblica* (ed. Johannes B. Bauer, Barcelona: Editorial Herder, 1985), 907; Barbara Jurgensen, “Remnant”, *The Dictionary of Bible and Religion* (ed. William H. Gentz, Nashville, Tenn.: Abindong, 1986), 883.

³² Hasel, OHRM, 212-213. Véase también Harold G. Stiger, *A Commentary on Genesis* (Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 1976), 109.

³³ John C. Nevius, “The Doctrine of the Remnant in the Scriptures” (Tesis de Master en Divinidad, Ashland Theological Seminary, Ashland, Ohio: 1970), 7-8.

³⁴ Luis Rubio Morán, *El ministerio de Cristo en la historia de la salvación* (Salamanca: Sígueme, 1968), 96; Nevius, “The Doctrine of the Remnant in the Scriptures”, 8.

Además de la historia de Noé y del diluvio, el concepto de remanente aparece en la historia de Abraham. En el incidente de la destrucción de Sodoma y Gomorra (Gn 18:17-33) se afirma que Abraham intercede por los justos que podrían existir en esas ciudades. El patriarca implora misericordia, aunque el remanente no supere las diez personas.³⁷ Lot y su familia (Gn 19:22, 29) son salvados, constituyendo un remanente que escapa a la destrucción.³⁸

El propósito de la narración no es sólo describir la destrucción de las ciudades sino destacar la salvación de Lot. Esta salvación se debe a la gracia de Dios (Gn 19:16). En el texto nada sugiere que la salvación se deba a méritos atribuidos a Lot o a Abraham.³⁹ Ellos necesitan del acto salvador de Dios pero no lo merecen. En este incidente, el juicio de Dios por los pecados de Sodoma y Gomorra aparece junto con la salvación de un remanente, el cual es liberado de la aniquilación. La salvación por la gracia divina será confirmada, luego, por el pacto con Abraham (Gn 15).

El concepto del remanente es también uno de los puntos principales en la historia de José. Por la amenaza del hambre (Gn 41:30-31) José es elegido para preservar el remanente de Israel (Gn 45:5-7). Cuando José se da a conocer a sus hermanos, declara que fue enviado para preservar la vida de ellos (Gn 45:5). Según Nelis, esta declaración revela que ya en esa época temprana, existía conciencia de ser un remanente formado por la benignidad de Dios.⁴⁰ Por otro lado, en Gn 45:7 José expresa la idea de la preservación de un remanente y su liberación gracias a la intervención divina.⁴¹

Un elemento para destacar, sin menoscabo de la gracia divina, es la fidelidad y obediencia de José en toda su experiencia.⁴²

Además de estas tres historias del AT, hay casos en los que el concepto de remanente aparece de forma implícita, como por ejemplo en las bendiciones y maldiciones de Levítico 26.⁴³ Se destaca el hecho que, a pesar del castigo, unos pocos sobrevivirán (Lv 26:36-39). Dios se acordará de ellos por causa de la elección y del pacto (Lv 26:44-45).

Los elementos esenciales del tema del remanente desde la perspectiva del AT ya están presentes en el Pentateuco. Estos elementos pueden expresarse de la siguiente

³⁵ Davies, "Remnant", 188-189.

³⁶ *Ibid.*, 189.

³⁷ F. Dreyfus, "Reste d'Israël", *Dictionnaire de la Bible* (eds. L. Pirot y A. Robert, Paris: Letouzey & Ane, 1985), 421.

³⁸ Cate, "Remnant", 753; Jurgensen, 883.

³⁹ Hasel, OHRM, 220-221.

⁴⁰ J. Nelis, "Resto de Israel", *Dicionário Enciclopédico da Bíblia* (ed. A. Van Den Born, Petrópolis: Rio de Janeiro: Editora Vozes, 1977), 1315.

⁴¹ Gross, "Resto", 907.

⁴² Nevius, "The Doctrine of the Remnant in the Scriptures", 10-11. Es interesante observar que Nevius señala a José como remanente y sombra de la venida del Mesías.

⁴³ R. J. Zwi Werblowsky y Geoffrey Wigoder, eds, "Remnant of Israel", *The Encyclopedia of Jewish Religion* (London: Phoenix House, 1967) 10:330.

manera: el remanente se encuentra ligado a la elección, salvación y pacto, por una parte, y a las amenazas de aniquilación por otra. El pueblo debería ser aniquilado por causa de la desobediencia. Pero Dios había hecho una promesa a Abraham y a los padres respecto al pueblo de Israel, expresada en el pacto de gracia: Dios eligió a Israel no por ser mejor que las otras naciones (Dt 7:7-8). El remanente salvado de la aniquilación permite a Dios mantener su fidelidad a la promesa.

En otra declaración, Moisés advierte a los israelitas que serán dispersados como consecuencia de la apostasía (Dt 4:25-31). Pero quedarán unos pocos, a los cuales Dios recuperará (Dt 4:27).⁴⁴ Conceptos semejantes aparecen en Deuteronomio 28:15-68. En todos estos casos se destaca que la elección es un acto del amor de Dios, con lo cual se establece un pacto, Israel se mantiene en el pacto brindando una respuesta de obediencia por la elección divina.⁴⁵

Recapitulando, se puede decir que la idea del remanente es originada, elaborada y entretrejida en toda la teología del Pentateuco. Davies señala que el concepto de remanente queda eclipsado desde Moisés hasta la monarquía, dado que lo importante en esta época es la consolidación de Israel como nación. El concepto de remanente reaparecerá con la declinación de la nación y con el surgimiento de la amenaza de potencias militares como Asiria.⁴⁶

4. EL CONCEPTO DE REMANENTE DURANTE LA MONARQUÍA Y LOS PROFETAS DE ANTES DEL EXILIO

Se analiza en este período el concepto tal como aparece en la experiencia de Elías sobre los montes Carmelo y Horeb y en los profetas anteriores al exilio: Amós, Isaías, Miqueas, Joel y Sofonías.

Nos interesa la historia de Elías por dos motivos: primero, el concepto de remanente se anticipa a la elaboración doctrinal que luego harán los profetas; segundo, por el aporte de esta historia a la concepción que Pablo y Juan desarrollarán en Romanos y en Apocalipsis, respectivamente. No es el propósito de esta investigación establecer el marco histórico de dichos profetas, sino trabajar sobre su idea teológica referente al remanente.

La experiencia de Elías

Entre los sucesos previos a la gran asamblea sobre el monte Carmelo (1 R 18:19), se registra la casi total apostasía de Israel durante el reinado de Acab y Jezabel. El jui-

⁴⁴ R. Laird Harris, "Remnant", *Evangelical Dictionary of Theology* (ed. Walter A. Elwell, Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1989), 933.

⁴⁵ Gerhard von Rad, *Old Testament Theology* (New York: Harper & Row, 1962), 1: 223-224, 229-230.

⁴⁶ Davies, "Remnant", 190.

cio de Dios se ejecuta mediante una sequía (1 R 17:1). En esta circunstancia el profeta Elías exclama “Sólo yo he quedado, profeta de Jehová” (1 R 18:22),⁴⁷ enfatizando no solo el contraste numérico con los profetas paganos sino también su calidad de profeta sobreviviente que se muestra públicamente de parte de Jehová.⁴⁸

En la narración de lo ocurrido en el monte Horeb (1 R 9-18), se destaca el diálogo que Elías mantuvo con Jehová, en el cual declara en tono quejumbroso que sólo él “ha quedado” como remanente (1 R 19:10,14). La respuesta de Jehová le indica que él no es el único, porque “quedan” siete mil que no adoran a Baal.⁴⁹

En este caso se puede advertir que la apostasía nacional no causó la aniquilación total de Israel. Dios suscitó un remanente para que permaneciera.⁵⁰ Esta narración es considerada como el *locus classicus* relativo a la promesa divina de preservar a un remanente.⁵¹ Sin embargo la elección del remanente no es arbitraria; éste posee dos rasgos distintivos: su lealtad a Jehová y su fidelidad en adorarlo a Él exclusivamente.

Amós

En Amós, el tema del remanente está conectado por primera vez a la escatología propia del AT. En los días de Amós,⁵² el remanente vive rodeado de escenas de juicio y de destrucción, tanto en Israel como en las naciones vecinas (Am 1-2). Amós describe al reino del norte en su peor momento político, social y religioso, y anuncia su destino en términos de destrucción y exilio.⁵³ Aunque las maldiciones levíticas sobre Isra-

⁴⁷ No es correcta la idea que ésta es la referencia más antigua sobre el tema, Édouard Cothenet, “Resto”, *Diccionario Enciclopédico de la Biblia*, Centro: Informática y Biblia Abadía de Maredsous (Barcelona: Editorial Herder, 1993), 1.320.

⁴⁸ Hasel, OHRM, 233.

⁴⁹ Debe notarse que no se está hablando de un remanente invisible, pues los siete mil fieles a Jehová, se caracterizan por que no doblaron sus rodillas ni besaron a Baal.

⁵⁰ Wildberger señala que este remanente no sólo es una multitud de salvados con el propósito de asegurar la existencia física, sino una multitud de fieles que constituye el núcleo del pueblo de Dios para el futuro (*DTMAT*, 2:1068); Ben Franklin Meyer, “Remnant of Israel”, *New Catholic Encyclopedia* (ed. William J. Mc Donald, New York: McGraw Hill Book Company, 1967), 12:342; Hasel, OHRM, 171-172; Nevius, “The Doctrine of the Remnant in the Scriptures”, 14.

⁵¹ Joachim Jeremías, *ABBA y el mensaje central del Nuevo Testamento* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 1981), 93.

⁵² J. Dheilly, “Resto”, *Diccionario Bíblico* (Barcelona: Editorial Herder, 1970), 1061, considera que Amós es el primero en tratar el tema del remanente pero, por lo expuesto anteriormente, el tema ya era conocido y tratado antes de los profetas escritores.

⁵³ P. Zerafa, “Il resto di Israele nei profeti preesilici”, *Angelicum* 9 (1972):7; Ganoune Diop, “The Remnant Concept as Defined by Amos”, *JATS* 7.2 (1996): 70.

el se cumplirán, nuevamente Dios conservará a un remanente.⁵⁴ En Amós 5:4-6, 14-15, aparece una nota de esperanza con el “remanente de José.”⁵⁵

El castigo divino se manifestará mediante el exilio en manos de un enemigo (Am 3:11; 5:27) en “el día de Jehová” (Am 5:18, 20). El castigo divino zarandea a la casa de Israel, no la destruye, sólo separa a los pecadores de los justos; en tal circunstancia un remanente será salvado (Am 9:8-10).⁵⁶

Nuevamente, el remanente aparece signado por dos características. En primer lugar, es elegido por gracia. La decisión divina no se encuentra constreñida por la actividad humana, es una decisión soberana de su gracia.⁵⁷ En segundo lugar, debe haber una respuesta del remanente a la invitación divina: “Buscadme y viviréis” (Am 5:4). La búsqueda de Dios, concretamente, debe ser manifestada en el amor a Dios y al prójimo.⁵⁸ Este rasgo es muy importante, ya que en el NT Cristo destacará el amor a Dios y al prójimo como las características esenciales de su pueblo (Jn 13-17).

Al final del libro, Amós presenta la restauración davídica después del exilio (Am 9:11-15) y la aparición del “resto de Edom” y de las naciones. Parece evidente que en esa restauración futura, las naciones son invitadas a compartir las promesas del pacto davídico.⁵⁹ Por esta razón Amós es considerado como el profeta del juicio escatológico y de la esperanza escatológica.⁶⁰

Isaías

Isaías es considerado el primer gran teólogo de la idea del remanente,⁶¹ profundizando los contenidos y significados de este concepto como un elemento permanente de la revelación de los propósitos de Dios para Israel.⁶²

⁵⁴ Roland de Vaux, “Le ‘Reste d’Israël’ d’Après les Prophètes”, *RB* 42 (1933): 529.

⁵⁵ Paul R. Noble, “The Remnant in Amos 3-6: A Prophetic Paradox”, *HBT* 19.2 (1997):124, 126; Hasel, *OHRM*, 256; Diop, 70. Tanto Hasel como Noble reconocen la posición literaria que ocupa esta sección. Noble la presenta como parte de un quiasmo en Amós 3:9-6:14 (Noble, 123).

⁵⁶ F. Dreyfus, “Resto”, *Vocabulario de Teología Bíblica* (ed. Xavier Léon-Dufour, Barcelona: Editorial Herder, 1982), 722.

⁵⁷ Hasel, *OHRM*, 273; Noble, 131, 133. Véase también Schrenk y Hertrich, *TDNT*, 4:202.

⁵⁸ Hasel, *OHRM*, 266-267, puntualiza el carácter y cambio social como respuesta al llamado divino.

⁵⁹ de Vaux, “Le ‘Reste d’Israël’ d’Après les Prophètes”, 529, sostiene que el remanente es el que hereda las promesas.

⁶⁰ Hasel, “The Alleged ‘No’ of Amos and Amos’ Eschatology” *AUSS* 29, N° 1 (1991): 17-18; Hasel al tratar el tema del remanente en Amós lo relaciona con el escatológico יְהוָה וְיִם y la restauración futura.

⁶¹ Jeremías, *ABBA y el mensaje central del Nuevo Testamento*, 93.

⁶² Reiji Hoshizaki, “Isaiah’s Concept of the Remnant” (Tesis de Master en Teología, Southern Baptist Theological Seminary, 1955), 39. Véase también, Omar Carena, *Il resto di Israele: Studio storico-comparativo delle iscrizioni reali assire e dei testi profetici sul tema del resto*, Associazione Biblica Italiana, Supplementi alla Rivista Biblica, 13 (Bologna: Edizioni Dehoniane, 1985), 87-88, aclara que el concepto

Los mensajes de Isaías están dentro del marco de las amenazas internacionales de la alianza siro-efraimita y las invasiones asirias.⁶³ El tema del remanente se torna relevante, especialmente en los primeros 39 capítulos. Se considera que no está condicionado por los aspectos históricos sino por los teológicos.⁶⁴

La primera mención de que quedará un remanente sólo por la misericordia de Dios aparece en una diatriba contra Judá (Is 1:1-9). La comparación con Sodoma y Gomorra sirve para conectar históricamente el concepto. Como resultado de la purificación surge una ciudad de justicia y fidelidad (Is 1: 21-27), un remanente como comunidad nueva.⁶⁵

En Isaías 4:2-3 y 6:13, la idea del remanente está relacionada con los conceptos agrarios de renuevo y retoño.⁶⁶ La expresión “en aquel día” (Is 4:2) declara la acción futura de Dios asegurando la supervivencia de la comunidad en Sión, un remanente que “será llamado santo” (Is 4:3) por la acción divina de purga y purificación.⁶⁷ En Isaías, 6:13 la idea es semejante: a pesar del juicio divino, surge una simiente santa del tronco cortado.⁶⁸

Durante la amenaza de la confederación siro-efraimita, Isaías tiene un mensaje para el rey Acaz. La seguridad de la protección divina esta garantizada si la fe está dispuesta (Is 7:9). Lo llamativo es la orden de Dios, que Isaías debe ir con su hijo *Sear-jasub*.⁶⁹ El significado del nombre es: “un remanente volverá.” En esa situación crítica, el nombre es un indicio de la intervención de Dios a favor de su pueblo, y la actitud de fe crea la condición para esa intervención.⁷⁰ Otro dato interesante es que el concepto de remanente está relacionado con el motivo mesiánico de Enmanuel (Is 7:14), teniendo en

de remanente en el mundo asirio era denigrante e insultante, mientras que en el ambiente hebreo tenía un sentido positivo, elaborado como concepto ético-teológico.

⁶³ Zerafa, “Il resto di Israele nei profeti preesilici”, 17.

⁶⁴ Ursula Stegemann, “Der Restgedanke bei Isaías”, *BZ* 13.2 (1969): 165, 186.

⁶⁵ Hasel, OHRM, 382-386, 322-326.

⁶⁶ Emil G. Hirsch, “Remnant of Israel”, *The Jewish Encyclopedia* (ed. Isidore Singer, New York: Funk and Wagnalls, 1905), 10:375.

⁶⁷ Hasel, OHRM, 337.

⁶⁸ G. W. Ahlström, “Isaiah 6:13”, *JSS* 19.1 (1974): 171; Udo F. Ch. Worschech, “The Problem of Isaiah 6:13”, *AUSS* 12. (1974): 126-138, convalidan la veracidad del texto masorético y su correcta interpretación.

⁶⁹ E. Lipinski, “LE שְׂאֵר יִשׁוּב D’ISAÏE VII 3”, *VT* 23 (1973): 245-246, interpreta el nombre de una manera distinta, relacionado con el concepto de sangre y venganza; Sheldon H. Blank, “The Current Misinterpretation of Isaiah’s *SHE’AR YASHUB*”, *JBL* 67 (1948): 211-215, no considera que haya aspectos relevantes para el motivo del remanente; Meir Weiss, “The Contribution of Literary Theory to Biblical Research Illustrate by the Problem of She’ar-yashub”, *Scripta Hierosolymitana* 31 (1986): 373-386, conceptúa que lingüísticamente se refiere a un remanente, pero sería un remanente que volvería de una acción militar contra la confederación; L. Koehler “Syntactica II: שְׂאֵר יִשׁוּב und der nackte Relativsatz”, *VT* 3 (1953):84-85, la traducción “El remanente...” por “un remanente” no es problemática.

⁷⁰ Por eso Hasel está a favor de un significado religioso del nombre (OHRM, 350, 352-354).

cuenta esta profecía y su interpretación en el NT, Enmanuel sería el que gobernaría al futuro y fiel remanente.⁷¹

En Isaías 10:20-23, el concepto de remanente es tratado en el marco de la amenaza militar de Asiria. El juicio de Dios se manifiesta en la disciplina por medio de la nación asiria, con todo, la promesa apuntando al futuro establece que la destrucción no será completa “el remanente volverá”, esa vuelta es al “Dios fuerte” (Is 10:21).

En la época del rey Ezequías, con motivo de la invasión de Senaquerib, Judá será protegida y de ella surgirá un remanente (Is 37:30-32). No hay mérito en Israel, la protección es sólo por la iniciativa divina, debido a su “celo” por su pueblo.⁷²

Las características del remanente que emergen del libro de Isaías son muy variadas. Graham⁷³ propone los siguientes aspectos: (1) cuando Isaías usa este concepto, inevitablemente enfatiza la actividad de Dios en el mundo; (2) Jehová es el responsable de la existencia del remanente; (3) la supervivencia del remanente es el resultado del juicio purificador de Dios⁷⁴ y del mantenimiento de la elección divina; (4) siempre se habla de un remanente de Jerusalén, Judá, o Israel;⁷⁵ (5) hay una responsabilidad individual al llamado de Dios, no hay seguridad grupal, cada uno es llamado a ser fiel a Dios; (6) la fe es un elemento importante en el remanente, pues Dios requiere completa entrega y devoción a Él como Señor de la historia;⁷⁶ (7) Dios es la fuente de la justicia del remanente (Is 28:5) y como resultado de la relación de pacto, el remanente es considerado santo para él (Is 4:3, 6:13); (8) el remanente juega un papel vital en el llamado de Dios a su pueblo y a las naciones, es un testigo de la actividad redentora de Dios en el mundo y debe dar testimonio de lo que Dios hace por el hombre.⁷⁷

⁷¹ Hasel, OHRM, 360, 366-367; Gene Rice, “A Neglected Interpretation of the Immanuel Prophecy”, *ZAW* 90 (1978): 220-227, propone que el remanente es Emanuel, esta identificación resulta ambigua, la idea no es “Dios contra ellos” sino “Dios con nosotros” y entonces emerge el futuro remanente.

⁷² Hasel argumenta que aquí hay una distinción entre el remanente escatológico y el histórico. Jerusalén al momento de la amenaza asiria es el remanente histórico, ahora, de ese remanente surgirá el escatológico (OHRM, 405-407).

⁷³ Pat Graham, “The Remnant Motif in Isaiah”, *RQ* 19 (1976): 225-228.

⁷⁴ Hasel, OHRM, 293-294, sostiene que el motivo del remanente esta enraizado en la dialéctica de juicio y salvación.

⁷⁵ Igual de Vaux, “Le ‘Reste d’Israël’ d’Après les Prophètes”, 532. Pero no debe entenderse esto como exclusivismo, pues Isaías 56:1-8 menciona que hay lugar para los extranjeros.

⁷⁶ Para Dreyfus la fe es una necesidad para Israel (“La doctrine du Reste d’Israël chez le Prophète Isaïe”, *RSPT* 39 [1955]: 368); por otro lado, para Hasel, la fe es el *criterium distinctionis* entre el remanente sobreviviente y la mayoría perdida (OHRM, 353).

⁷⁷ Hoshizaki, “Isaiah’s Concept of the Remnant”, 76-77, 79, 93, sostiene que el fracaso de Israel no significa el fracaso de Dios y sus propósitos, el remanente habla de una continuidad histórica de esos propósitos; F. F. Bruce, *New Testament History* (Oliphants, Marshall: Morgan & Scott, 1977), 117, declara que el remanente preserva la esperanza de Israel y se prepara para la venida del Mesías.

Miqueas

Miqueas, contemporáneo de Isaías,⁷⁸ desarrolla también el concepto de remanente en su libro.⁷⁹ El profeta combina el concepto con dos temas fundamentales: (1) con la escatología, indicando que en los postreros tiempos aparecerá el pastor escatológico, que reunirá al remanente (Mi 4:1 y 6-7);⁸⁰ y (2) con la soteriología, el remanente es redimido y preservado por la misericordia divina (Mi 7:18).⁸¹

Cuffey propone que la coherencia teológica de Miqueas está organizada alrededor de cuatro pasajes que contienen promesas para el remanente. Estos pasajes son Miqueas 2:12-13; 4:6-7; 5:6-7 y 7:18.⁸²

En Miqueas 2:12, se declara que Jehová reunirá cual pastor al remanente disperso. En Miqueas 4:6-8, el remanente encuentra su fortaleza, como rebaño indefenso, sólo por la acción divina. En Miqueas 5:7-8, el triunfo del remanente está dado por la llegada del Mesías (Mi 5:1-4). En Miqueas 7:18, en una especie de salmo penitencial, el remanente es objeto del perdón y la misericordia divina.⁸³

Los aspectos teológicos sobre el concepto de remanente en Miqueas están presentados en el continuo correlato de amenazas y catástrofes. Con todo, no es un concepto funesto, sino que destaca la acción de Dios a favor de su pueblo.⁸⁴ Ante las amenazas políticas y a pesar de la decadencia espiritual de Israel, hay un remanente que es preservado por la acción divina. El remanente es descrito como un rebaño dañado, pobre y humilde. No hay nada en él que lo recomiende a Dios. Sólo Dios es quien de manera misericordiosa perdona al remanente (Mi 7:18) y lo congrega y transforma en

⁷⁸ Hirsch, "Remnant of Israel", 375; compárese la introducción de Isaías 1:1 con la de Miqueas 1:1.

⁷⁹ Zerafa, "Il resto di Israele nei profeti preesilici", 23; aunque la idea es la misma, no necesariamente hay una dependencia de Miqueas con Isaías, la relación se da por ministerio contemporáneo de ambos.

⁸⁰ Dheilly, "Resto", 1061.

⁸¹ A. Robert y A. Feuillet, *Introducción a la Biblia* (Barcelona: Herder, 1970), 1:462, el beneficiario de la salvación es el resto y no la nación en cuanto tal; Jeremiah Unterman, "Remnant", *Harper's Bible Dictionary* (ed. Paul J. Achtemeier, San Francisco, Calif.: Harper & Row, 1985), 861; Gross, "Resto", 908.

⁸² Kenneth Hugh Cuffey, "The Coherence of Micah: A review of the proposal and a new interpretation" (Tesis Doctoral, Drew University, Madison, New Jersey, 1987), 245-247; Bruce K. Waltke, "Theology of Micah", *NIDOTTE*, 4:938-939, coincide con la propuesta de Cuffey en que el remanente tiene un rol prominente en los oráculos de esperanza.

⁸³ *Ibid.*, 255-256, 260, 277, 285-286.

⁸⁴ Othmar Schilling, "'Rest' in der Prophetie des Alten Testaments" (Tesis de Habilitación Theologische Fakultät, Universität Münster, 1942), 85, 87.

una nación robusta (Mí 4:7).⁸⁵ Tanto en Isaías como en Miqueas el remanente está vinculado a la promesa del Mesías, siendo éste su conductor y pastor.⁸⁶

Joel

El profeta Joel utiliza una plaga de langostas para dirigir la mente de Judá hacia el “Día de Jehová” (Jl 1). Hay una invitación perentoria para volver a Jehová (Jl 2:12-27), destacándose la promesa del derramamiento del Espíritu y la salvación de un remanente en Sión (Jl 2:28-32).⁸⁷ Los oráculos terminan con el juicio a las naciones y una época de prosperidad para Judá (Jl 4).

Schilling⁸⁸ llega a las siguientes conclusiones teológicas sobre Joel 2:28-32: (1) el mundo será conmovido, pero habrá salvación, (2) esta salvación se debe a la invocación del nombre del Señor, (3) la promesa de salvación es segura para los asilados en Sión, (4) aunque la salvación es el resultado de la gracia de Dios, Joel la hace dependiente de la respuesta religiosa y moral del pueblo; de esta manera el remanente no es elegido arbitrariamente.⁸⁹

Sofonías

Sofonías, contemporáneo del rey Josías (Sof 1:1), presenta al remanente en el contexto del “Día de Jehová” (Sof 1:14-15; 2:3; 3:8, 11). King sostiene que el “Día de Jehová” es un día de manifestación e intervención de Dios en los asuntos humanos.⁹⁰ Ese día de juicio es tanto para las naciones vecinas a Judá como para la misma Jerusalén (Sof 3:1-2); por eso la mención de un remanente de Judá asegura la intervención del juicio divino.⁹¹ Una vez más, el remanente es el resultado de la gracia y la soberanía de Dios. King establece las siguientes características del remanente tal como aparecen en Sofonías: (1) un compromiso con Dios (Sof 2:3), (2) una actitud de humildad, pobreza y confianza para con Dios (Sof 3:12), (3) una justicia ética en su interacción y trato con otros (Sof 3:13, comparar con 3:5). Estas características describen al rema-

⁸⁵ Cuffey, “The Coherence of Micah...”, 351, 353, 262 y 412 expresa que Miqueas 7:18 no tiene paralelo con otros libros proféticos.

⁸⁶ Waltke, “Theology of Micah”, 939. Nótese que Isaías relaciona la idea de retoño y tronco con el Mesías (Is 6:13 y 11:1), mientras que Miqueas relaciona la idea de rebaño con el apacentar del Mesías (Mí 4:6-7 y 5:4).

⁸⁷ Estos textos corresponden a la BH 3:1-5.

⁸⁸ Schilling, “‘Rest’ in der Prophetie des Alten Testaments”, 45-46.

⁸⁹ Norman F. Langford, “Joel”, *The Interpreter’s Bible*, George Arthur Buttrick, ed. gral. (New York: Abingdon Press, 1956), 6:754, afirma comentando Jl 2:32: “La divina elección es así el complemento de la fe humana en esta liberación.”

⁹⁰ Greg A. King, “The Theological Coherence of the Book of Zephaniah” (Tesis Doctoral, Union Theological Seminary, Richmond, Va.: 1996), 57-64.

⁹¹ *Ibid.*, 108-109.

nente como verdadero pueblo de Dios y lo distinguen del falso.⁹² En medio de la destrucción de las naciones hostiles (Moab, Amón, Asiria), habrá supervivencia, seguridad y paz. En definitiva, el remanente triunfa sobre la amenaza,⁹³ y goza de la presencia de Jehová (Sof 3:15 y 17),⁹⁴ obteniendo renombre y alabanza internacional (Sof 3:20).⁹⁵

6. EL CONCEPTO DE REMANENTE EN LOS PROFETAS DEL EXILIO

En el período del exilio se destaca el concepto de remanente en los profetas Jeremías, Ezequiel, Abdías y Daniel.

Jeremías

La temática del remanente es abundante en Jeremías. Este profeta es testigo de la apostasía de Judá, de las invasiones de Babilonia y la destrucción de Jerusalén. Como tal cumple el papel ingrato de echar por tierra falsas expectativas, tales como la inviolabilidad del Templo, las alianzas con Egipto y las malas interpretaciones de los oráculos de Isaías y Amós.⁹⁶

En Jeremías, aparece una nueva idea en el desarrollo de la doctrina del remanente: Dios realizará una obra de conversión con los exiliados, y de ellos saldrá el remanente.⁹⁷ Mulzac⁹⁸ ha estudiado el tema del remanente en Jeremías en los contextos de juicio y salvación. En Jeremías 6:9-15, la imagen de la cosecha de la uva indica una acción de castigo al pueblo. Parece que no se salva ni el remanente. Es una situación de desesperanza total. En Jeremías 24:1-10, en la metáfora de los higos buenos y malos, los que queden en Judá o Egipto sufrirán el juicio de Dios, no así los deportados a Babilonia. De la misma manera, en Jeremías 40:13-16 y 41:4-18, se habla de un remanente que quedo con Gedalías en Judá. Esta comunidad sin esperanza sólo ha sobrevivido a la catástrofe, pero su destino es la desaparición.⁹⁹

⁹² *Ibid.*, 113, 115, 119.

⁹³ *Ibid.*, 121-122; ver también George W. Anderson, "The Idea of the Remnant in the Book of Zephaniah", en *Annual of the Swedish Theological Institute*, XI, Festschrift to Gillis Gerleman, Sten Hidal, ed. (Leiden: Brill, 1978), 13, donde aclara que el triunfo no es de la nación sino sólo del remanente.

⁹⁴ Recuérdese la promesa de Emmanuel en Isaías 7:14 y su relación con Sear-jasub.

⁹⁵ King, "The Theological Coherence of the Book of Zephaniah", 121, 124, 126.

⁹⁶ de Vaux, "Le 'Reste d'Israël' d'Après les Prophètes", 534.

⁹⁷ Dreyfus, "Reste d'Israël", 428. Günter y Krienke, "Resto", *DTNT*, 4:85, sostienen que tanto en Jeremías como en Ezequiel el remanente está representado por la גִּלְוָה, aquellos que por la "deportación" o el "destierro" sortearon la catástrofe; de igual manera Cate, "Remnant", 735.

⁹⁸ Kenneth Delinor Mulzac, "The Remnant Motif in the Context of Judgment and Salvation in the Book of Jeremiah" (Tesis Doctoral, Andrews University, 1995), 378.

⁹⁹ *Ibid.*, 83-84, 112-114, 146-147, 153-154; Nevius, "The Doctrine of the Remnant in the Scriptures", 22, aclara que Jeremías no alienta las expectativas de cualquier pseudo-remanente.

En otra serie de pasajes, el tema del remanente se encuentra en un contexto de salvación y esperanza. En Jeremías 23:1-8, Dios toma la iniciativa de recoger al remanente como ovejas descarriadas. Usando el motivo del Éxodo, habrá un nuevo retorno, no ya de Egipto sino de Babilonia. Por otro lado, luego de la liberación aparece la figura del “Rey Mesianico” que conduce al mismo remanente (Jer 23:5-6).¹⁰⁰

En Jeremías 31:7-9, el tema del remanente está relacionado con el Nuevo Pacto (31:31-34).¹⁰¹ La iniciativa divina tiene como motivo la misericordia en hacer volver del norte a su pueblo. Todo esto es causa de la mayor alegría.¹⁰² En este “nuevo Éxodo”, se reitera la idea de la elección divina, donde los integrantes del remanente no son meramente los que sobreviven a la catástrofe sino que se destacan como los que heredan las promesas divinas de un “nuevo pacto”, grabado no en tablas de piedras sino en el corazón.

Las principales características del concepto “remanente” en Jeremías son: (1) a pesar de la inminencia del juicio, el propósito final de Dios es la salvación y no el juicio punitivo, (2) la gracia de Dios se expresa en la promesa de un “nuevo Éxodo” para los deportados, todo esto es ratificado por un “Nuevo Pacto”, (3) la restauración está basada en el valor de la fe y en este caso Ebed-melec es un representante de remanente fiel (Jer 39:15-18), (4) el remanente ahora forma parte de una nueva época de donde emergerá el Mesías como el guiador de dicho remanente. El remanente es una entidad en expectación escatológica.¹⁰³

Ezequiel

El profeta Ezequiel centra su ministerio entre los exiliados de Babilonia, entre la primera deportación y más allá de la destrucción de Jerusalén (Ez 1:1-2; 33:21). Sus mensajes se dirigen a los que quedan en Jerusalén y el exilio, evidenciando una tensión que surge de los dos grupos. Pero sólo de los deportados saldrá el remanente¹⁰⁴ y el ministerio de Ezequiel tiene la misión de formarlo.¹⁰⁵

¹⁰⁰ Mulzac, “The Remnant Motif...”, 297-308. Por un estudio adicional de estos pasajes ver del mismo autor: “‘The Remnant of My Sheep’: A Study of Jeremiah 23:1-8 in its Biblical and Theological Contexts”, *JATS* 13.1 (2002): 134-148.

¹⁰¹ Mulzac, “The Remnant and the New Covenant in the Book of Jeremiah”, *AUSS* 34.2 (1996): 239-248.

¹⁰² A los capítulos 30 y 31 se los denominan “Libro de la Consolación.” El tono dramático de exilio ahora es reemplazado por el gozo del “nuevo Éxodo”, véase Mary Rose Shaughnessy, “Festival of the Remnant”, *The Bible Today* 19 (1981): 113-118.

¹⁰³ Mulzac, “The Remnant Motif...”, 366-378.

¹⁰⁴ Werblowsky y Wigoder, “Remnant of Israel”, 10:330.

¹⁰⁵ de Vaux, “Le ‘Reste d’Israël’ d’Après les Prophètes”, 535-536.

Acertadamente, Hattori expresa que la idea del remanente forma parte de la revelación progresiva, y que el aporte de Ezequiel no es final, sino sólo una parte del cuadro general de toda la Biblia.¹⁰⁶

Tanto en Ezequiel 9:8 como en 11:13 se expresa la idea de remanente en el contexto de los residentes en Jerusalén,¹⁰⁷ el juicio de Dios indica la destrucción del pueblo y la ciudad. Ante la visión de Dios, Ezequiel reacciona, pues queda como único sobreviviente e intercede por su pueblo “¿Destruirás del todo al remanente de Israel?”¹⁰⁸ A pesar de la apostasía generalizada de Israel (Ez 16:1-34; 20:1-29; 23:1-49), que se hace merecedora del juicio y del castigo de Dios, la gracia de Dios se manifiesta en la preservación de los exilados. Lo que queda claro en Ezequiel, es que el remanente no habita en Jerusalén, sino es un grupo que escapa de la destrucción para dar las noticias a los deportados (Ez 24:26; 33:21).¹⁰⁹

Entre los aspectos teológicos más destacados sobre el concepto de remanente, Gross señala que: (1) la vuelta de los exilados a Palestina se verá como un nuevo Éxodo (Ez 48), (2) Dios transformará y capacitará a los salvados para entrar en un nuevo pacto (Ez 11:13-20), (3) el remanente vuelto entrará en estrecha relación con Dios en un templo nuevo (Ez 40-42), en una ciudad nueva, con la presencia de Dios prometida (Ez 48:35).¹¹⁰

Abdías

El mensaje del profeta Abdías se dirige especialmente a Edom (Ab 1); en el contexto de la caída de Jerusalén en la época de Nabucodonosor, Edom aprovecha el momento para el saqueo, la matanza de los fugitivos y la jactancia (Ab 11-14). El oráculo de Abdías advierte que en el día de Jehová el juicio se derramará sobre toda nación, incluyendo a Edom (15-16). Entonces aparece la promesa que en Sion habrá un remanente salvo y santo¹¹¹ que recuperará sus posesiones.

¹⁰⁶ Yoshiaki Hattori, “The Prophet Ezekiel and His Idea of the Remnant” (Tesis Doctoral, Westminster Theological Seminary, 1968), 327-336. J. B. Job, “Theology of Ezekiel”, *NIDOTTE*, 4:630, sostiene que si hay en Ezequiel alguna doctrina del remanente, necesita ser tratada con cuidado. La advertencia es válida pero negar el concepto de remanente en Ezequiel es insostenible.

¹⁰⁷ Por consideraciones lingüísticas sobre Ezequiel 9:8 véase Edward J. Young, “וְנִשְׁאַר אֲנִי” (‘And I was Left’) Ezekiel 9:8”, *JQR* 42 (1951-1952): 319-321.

¹⁰⁸ Hattori, “The Prophet Ezekiel...”, 199-200.

¹⁰⁹ De esta manera, tanto en Jeremías como en Ezequiel, se advierte sobre las falsas expectativas de los pseudo-remanentes. Aunque Ezequiel 14:22 habla de un remanente (en realidad lingüísticamente son los escapados o fugitivos) que por la providencia divina informa de la destrucción de Jerusalén, se lo preserva a causa de los exilados, el verdadero remanente. Véase también Dreyfus, “Reste d’Israël”, 414; Cothenet, “Resto”, 1.320, sostiene que los sobrevivientes de palestina no pueden reclamar la herencia de Abraham, entre los deportados, Ezequiel prepara al pueblo del futuro.

¹¹⁰ Gross, “Resto”, 908.

¹¹¹ Davies, “Remnant”, 189, el carácter del remanente es una de las ideas básicas en todo el AT.

Alomía presenta que Abdías tiene un mensaje de esperanza para Israel. Considera que los versos 15-17 presentan la exaltación del remanente, mientras que ahora el juicio se vuelve a los enemigos del pueblo de Dios, un resto será preservado, se establece su carácter en su santidad que lo distingue de sus perseguidores. Por otro lado los versos 18-21 indican el reino eterno del remanente, mientras que en Sión se afirma que habrá un remanente salvado, para la casa de Esaú no lo habrá, de la recuperación territorial el remanente llega al reino de Dios. Desde Abdías se puede hacer una proyección escatológica del remanente y de la batalla final de Jehová.¹¹²

Daniel

La expresión “los santos del Altísimo” en Daniel 7:18, 22, 25, 27 se refiere al remanente. Este remanente sobrevive a un período de persecución, se pronuncia un juicio a favor de los santos y, al final, hereda el reino.

Los “santos del Altísimo” son identificados como los fieles seguidores de Dios que constituyen su remanente, son los elegidos, perseguidos, fieles y herederos.¹¹³ Por otro lado, Hasel relaciona las expresiones de Daniel 7 “santos” con Isaías 4:2-4 y 6:13 donde la santidad es una de las características del remanente.¹¹⁴

7. EL CONCEPTO DE REMANENTE EN LOS PROFETAS POSEXÍLICOS

Este período se inicia con el decreto de Ciro (2 Cr 36:22-23; Esd 1:1-4) que posibilita la vuelta de los exilados a Judá. Esdras percibe el retorno del pueblo de Israel como un acto de Dios (Esd 1:1). Este retorno fue liderado por Zorobabel, Esdras y Nehemías.¹¹⁵ El regreso del remanente, vaticinado por Jeremías y Ezequiel, tiene el propósito de restaurar la identidad del pueblo de Dios como comunidad religiosa y étnica¹¹⁶ y reconstruir Jerusalén y el templo.¹¹⁷ En esta tarea, los profetas Hageo y Zacarías (Esd 5:1) sirvieron para animar y orientar al remanente ante las dificultades y amenazas por dicha tarea de restauración.¹¹⁸

Debido al problema de los matrimonios mixtos, Esdras elevó una oración por perdón. En ella reconoce que la sola misericordia de Dios ha preservado un remanen-

¹¹² Merling Alomía, “El motivo del Remanente en Abdías”, *Theologika* 11.1 (1996):10-35.

¹¹³ Hasel, “The Identity of ‘The Saints of the Most High’ in Daniel 7”, *Bib* 56 (1975): 190-192.

¹¹⁴ *Ibid.*, 191; debería también mencionarse Ad 17, que manifiesta la misma idea de remanente santo.

¹¹⁵ Nevius, “The Doctrine of the Remnant in the Scriptures”, 23-30, además considera que el remanente requiere de una convocatoria, un punto de encuentro, y un líder, que, de acuerdo a la profecía de Isaías, será Ciro (Is 44:28, 45:1-7).

¹¹⁶ Corsani, Soggin, Tourn, “Residuo, resto”, 498.

¹¹⁷ Samuel Vila y Darío Santa María, eds., “Resto (de Israel)”, *Diccionario Bíblico Ilustrado* (Terrassa, Barcelona: CLIE, 1981), 979-980; Dreyfus, “Reste d’Israël”, 429.

¹¹⁸ de Vaux, “Le ‘Reste d’Israël’ d’Après les Prophètes”, 537.

te (Esd 9:8), admite que la pecaminosidad de Israel hizo efectivo el juicio de Dios, aunque no la aniquilación del mismo, pues sobrevivió un resto (Esd 9:13), Esdras teme que si se repite la situación la aniquilación no daría lugar a un remanente. De esta oración se desprenden los siguientes conceptos: Esdras ve a la comunidad de los repatriados como el remanente salvado,¹¹⁹ lo percibe así ese momento histórico y entiende que no hay ningún automatismo o privilegio para la formación del mismo, éste es el resultado de la sola misericordia de Dios.

Por su parte, Nehemías expresa que el remanente es el que ha escapado de la cautividad y está en Jerusalén (Neh 1:1-3). Éste ha vuelto a los antiguos problemas de pecado, rebelión e infidelidad; es claro que la esperanza del remanente ha sido diferida, sin embargo el mismo no ha sido abandonado.¹²⁰

El profeta Hageo tuvo la difícil misión de animar al pueblo a la reconstrucción nacional incluyendo el templo. Pierce sostiene que el centro teológico del libro tiene un tono negativo hacia la comunidad post-exílica.¹²¹

En su primer mensaje (Hag 1:3-15a), el perfil del remanente (Hag 1:12 y 14) se infiere por la naturaleza del sermón, si ellos son el remanente se debe a la gracia de Dios y no a su carácter, pues han estado poco dispuestos por la reconstrucción del templo. En su segundo mensaje (Hag 1:15b-2:9) nuevamente el liderazgo y el remanente (Hag 2:2) vuelven a ser invitados a tomar ánimo y finalizar la obra del templo, aunque el mismo no llegue a la gloria del templo de Salomón.¹²²

Hageo relata la odisea espiritual del remanente post-exílico que invirtió su escala de prioridades y que aun siendo pesimistas por la obra de Dios, hay una nota de esperanza mesiánica al disponer Dios que la gloria del segundo templo será mayor que la del primero.¹²³ Hageo recrimina al remanente por postergar esa esperanza.

El profeta Zacarías tiene un fuerte llamado al arrepentimiento para la comunidad post-exílica, evitando que repitan la conducta de sus antecesores (Zac 1:1-6). Declara que el cautiverio fue la disciplina divina para esos antecesores (Zac 7:8-14), pero Dios “congregó” un remanente de la cautividad para habitar en Jerusalén (Zac 8:6-8) con su bendición (Zac 8:11-12). El profeta anticipa repetidas infidelidades que obligan nuevos juicios y una severa purificación del remanente (Zac 13:8-9),¹²⁴ como también una proyección escatológica del mismo (Zac 14:1-3).

En conclusión, el desarrollo del concepto de remanente en el período bíblico destaca la voluntad y gracia de Dios en preservar a un grupo de fieles, para continuar,

¹¹⁹ *Ibid.*, 537.

¹²⁰ Cate, “Remnant”, 735.

¹²¹ Ronald Webster Pierce, “The Unresponsive Remnant: History, Structure and Theme in Haggai” (Tesis Doctoral, Fuller Theological Seminary, School of Theology, 1984), 18-19.

¹²² *Ibid.*, 142-170.

¹²³ *Ibid.*, 193-198.

¹²⁴ Nelis, “Resto de Israel”, 1.315, Cothenet, “Resto”, 1.320.

mediante ellos, con los propósitos divinos en la historia de la salvación. Por eso, el concepto de remanente no será desestimado en el período inter-testamentario, aunque con énfasis distintos.

8. EL CONCEPTO DE REMANENTE EN EL PERÍODO INTER-TESTAMENTARIO

En el período inter-testamentario, el concepto de remanente está basado en las presuposiciones y en la enseñanza del AT. Los judíos recurren a él con la finalidad de mantener su identidad bajo la dominación extranjera, sea ésta helénica o romana. Sin embargo se observa una re-elaboración del concepto. La salvación pertenece a los justos del remanente pero rara vez a los gentiles. Se desarrolla así una teología separatista y exclusivista del remanente. Esta observación es importante para esta investigación, ya que muchas de las críticas hechas en la actualidad en el debate adventista en torno a la idea del remanente, observan que la Iglesia Adventista del Séptimo Día tiene una tendencia al exclusivismo y al sectarismo como consecuencia de su creencia de ser el remanente para este tiempo.

Por otro lado, en el período inter-testamentario hay un énfasis en la Ley como elemento determinante para pertenecer a la comunidad remanente. Este rasgo aparece también en el remanente escatológico, según el Apocalipsis, y como consecuencia será también destacado con insistencia en el Adventismo.

Aunque en el período inter-testamentario la Palabra de la revelación y la voz de los profetas estaba silenciada, hubo varios movimientos religiosos dentro del judaísmo que se apropiaron del concepto de remanente y lo re-elaboraron. Por tal motivo se analizará en esta sección algunas obras de los apócrifos y pseudoepigráficos, como también de los documentos de Qumrán y del judaísmo rabínico.¹²⁵

El concepto de remanente en los libros apócrifos

Entre los apócrifos o deuterocanónicos,¹²⁶ dos obras merecen especial atención. El primer libro de Macabeos comienza con la resistencia al helenismo invasor, la persecución y contaminación del templo por Antíoco Epífanes. En 1 Mac 1:52-53, a consecuencia de la persecución, la mayoría del pueblo abandona la Ley y obliga a Israel a ocultarse. Dreyfus sostiene que esta es una clara alusión al remanente. Hay una distin-

¹²⁵ Para una introducción a la literatura de esa época véase: Craig A. Evans, *Noncanonical Writings and New Testament Interpretation* (Peabody, Mass.: Hendrickson, 1992); Alejandro Diez Macho, ed., *Apócrifos del Antiguo Testamento* (Madrid: Cristiandad, 1987-1992); D. S. Russell, *El período inter-testamentario* (Buenos Aires: Casa Bautista de Publicaciones, 1973). Cabe destacar que esta abundante literatura inter-testamentaria se escribió antes y durante la era cristiana.

¹²⁶ Para los textos respectivos se consultó la *Biblia de Jerusalén* (Bilbao: Desclée De Brouwer, 1969).

ción entre el *laos* apóstata y el Israel como resto fiel al pacto y la Ley.¹²⁷ En 1 Mac 2:22 y 7:13-16, se menciona a los “asideos” o piadosos como “israelitas valientes y entregados de corazón a la Ley”; los asideos, desde antes de los Macabeos, luchaban contra la helenización. Cothenet opina que este grupo representa un remanente fiel en oposición a la apostasía generalizada de Israel.¹²⁸

El libro de Eclesiástico o “Sabiduría de Jesús Ben Sirá”,¹²⁹ en su sección “Elogio de los antepasados” 44-50:24, hace varias referencias al concepto de remanente. La primera referencia está en relación con Noé (Ecl 44:17-18), que al ser elegido, sobrevive un resto, aunque el juicio es severo la aniquilación no es total. La experiencia de Caleb y Josué (Ecl 46:8) marca la diferencia entre dos que se salvan y la mayoría que rehúsa la herencia. En relación a la división del reino de Israel y el reino de Judá, el autor sostiene que Judá es el remanente de Jacob y permite la subsistencia de la casa de David (Ecl 47:22; 48:15-16).

En síntesis, el autor de Eclesiástico, por medio de la historia del AT ve que el concepto de remanente es constante. Percibe la relación del concepto entre juicio, castigo y supervivencia, entre apostasía y fidelidad. Además el trato del concepto habla de una vigencia teológica del mismo, vigencia que es aplicable a la época del autor, en su lucha contra el helenismo.¹³⁰ Para el autor, Israel existe por la continuidad y perdurabilidad del remanente. En los apócrifos, no se discute el concepto del remanente con la expectativa escatológica.

El concepto de remanente en los libros pseudoepigráficos

Durante el período inter-testamentario surgió una abundante literatura apocalíptica de carácter pseudoepigráfico que, a partir del AT, elaboró una escatología propia. Como es de suponer el concepto de remanente aparece en varias de esas obras. En 1 Enoc 1:8-9,¹³¹ se hace una clara distinción entre los justos, que son elegidos y preservados, y los impíos, que son destruidos. En relación a la historia de Noé, se anuncia que aunque Dios destruirá todo, se preservará su semilla y no perecerán del todo los hijos del pueblo (1 Enoc 10:2-3, 7), a pesar de la destrucción un remanente permanecerá sobre la tierra (1 Enoc 83:8). El presunto Enoc ora para que la destrucción no sea total y que los justos sean sostenidos como planta de eterna semilla. Para el autor, los justos elegidos constituyen el remanente que sortea la catástrofe.

¹²⁷ Dreyfus, “Reste d’Israël” 433, “Resto” 774.

¹²⁸ Cothenet, “Resto”, 1.320.

¹²⁹ Russell, *El período inter-testamentario*, 77, lo considera el libro más importante de los apócrifos.

¹³⁰ Recuérdese el primer libro de Macabeos; es interesante que el autor de Eclesiástico en su prólogo invita a tomar sabiduría e instrucción de las lecciones de la Ley y los Profetas (Ecl, prólogo, 1-34).

¹³¹ Los textos citados son tomados de la obra de James H. Charlesworth, ed, *The Old Testament Pseudepigrapha* (New York: Doubleday, 1983), véase también Robert H. Charles, *The Apocrypha and Pseudepigrapha of the Old Testament* (Oxford: Clarendon, 1977).

En 2 Baruc 40:1-4, el Mesías destruye a los impíos pero protege al remanente en el monte Sion,¹³² con una clara implicación escatológica.

En 4 de Esdras, el remanente sobrevive a las calamidades apocalípticas gracias a la intervención misericordiosa del Mesías (4 Esd 6:25; 7:26-28; 12:34).¹³³ Por otro lado, los que se salven y sean capaces de escapar, se debe a sus obras y su fe (4 Esd 9:7).¹³⁴

En la obra Jubileos, Israel es separado de las naciones, de éstas no quedará ningún remanente (Jub 2:19; 24:30), Israel se destaca por su obediencia (Jub 20:2-3; 24:10-11) y por su separación de los gentiles (Jub 22:20; 24:18; 30:16).

Por su parte, en los Fragmentos de una obra Sadoquita, se menciona que debido al pacto de Dios con los padres, Israel no es totalmente destruido sino que queda un remanente, el cual será enseñado por el Mesías (Frag Sad 1:4; 2:5; 9-10).

Por último, en la obra el Testamento de los doce Patriarcas, sección Testamento de Neftalí 4:1-5, el autor percibe a Israel castigado y reducido en número, pero siempre presente a lo largo de la historia por la misericordia de Dios.

En resumen, los pseudoepigráficos basan sus declaraciones sobre el concepto de remanente en el AT. La relación del remanente con los temas apocalípticos es frecuente, así como la relación del remanente con la figura escatológica del Mesías. La orientación legalista es más evidente en estas obras. El remanente ha tomado un cierto tinte nacionalista, y se observa un exclusivismo muy marcado en Israel como remanente, dejando a los gentiles fuera de toda posibilidad de salvación.

El concepto de remanente en los documentos de Qumrán

La arqueología ha probado que la comunidad de Qumrán existió y produjo sus documentos entre finales del siglo II a.C. y el momento cuando sus instalaciones fueron destruidas por los romanos en el 68 d.C.¹³⁵ El propósito es determinar brevemente el

¹³² Russell, *El período inter-testamentario*, 132-133, al comentar estas obras, declara que la idea colectiva encuentra expresión en el remanente y la individual en dos personajes: Enoc que es reconocido como el núcleo de los elegidos, y el Mesías que en el fin vindicará a los santos; véase también Ernst Jenni, "Remnant", *The Interpreter's Dictionary of the Bible* (ed. George A. Buttrick, New York: Abingdon, 1962), 4:33, y Nelis, "Resto de Israel", 1.316. Recuérdese el tema del Mesías y el remanente en Isaías 11:4, 11, 16.

¹³³ Michael E. Stone, *Fourth Ezra* (Minneapolis: Fortress, 1990), 369-370, considera que el remanente sobrevive a los terribles eventos de la generación pre-mesiánica, esta última generación muestra una clara distinción entre el remanente justo y los impíos. Véase también Otto Kaiser, "Rest", *Biblisches-Historisches Handwörterbuch*, Bo Reike, Leonhardt Rost, eds. (Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 1966), 3:1593; Josef Schmid, "Rest", *Lexicon für Theologie und Kirche*, Michael Buch Berger, ed. (Freiburg: Verlag Herder, 1963), 8:1.254.

¹³⁴ Cothenet, "Resto", 1.320; Nelis, "Resto de Israel", 1.315.

¹³⁵ Para más detalles de su descubrimiento, su estructura social y sus ideas religiosas ver: Florentino García Martínez y Julio Treballe Barrera, *Los hombres de Qumrán* (Madrid: Editorial Trotta, 1993). García Martínez es miembro del equipo internacional de editores de los Manuscritos del Mar Muerto y secretario de redacción de la *Revue de Qumrán* y del *Journal for the Study of Judaism*; David Noel Freed-

concepto de remanente en los documentos extra-bíblicos¹³⁶ encontrados en esa comunidad con ciertas características sectarias.

En el documento “Regla de la Comunidad” (1QS), los miembros del grupo se consideran a sí mismos como “elegidos” (1QS 8:6), “elegidos del tiempo” (1QS 9:14), “elegidos de la humanidad” (1QS 11:16) y “escogidos” (1QS 11:7). La base para esta distinción es el pacto de Moisés (1QS 1:21-25; 5:7-10). Estar dentro o fuera del pacto es para la comunidad algo soteriológicamente crucial; estar fuera significa destrucción, estar dentro implica recibir misericordia.¹³⁷ En el tiempo del fin Dios castigará a los impíos sin dejar de ellos un resto o sobrevivientes, pero Dios purificará a sus escogidos para un pacto eterno (1QS 4:14; 20-24), por ello el énfasis está en la perfección de la conducta (1QS 9:5-6). Es evidente, por este documento, que la comunidad de Qumrán tiene una clara percepción de elegidos o remanente del verdadero Israel, miembros de un pacto especial.¹³⁸

El “Documento de Damasco” (CD) tiene mayor interés en el pasado, mientras que en el documento anterior lo era el presente. En relación con el exilio, Dios preservó un resto para Israel, no dado a la destrucción (CD 1:4-5).¹³⁹ De la historia de Israel se desprende que sólo los que quedaron en el pacto son el remanente (CD 3:12-14), pero no hay resto para los que no entran en el pacto (CD 2:6-7). Llama la atención la actitud de evitar a los gentiles (CD 9:1; 11:15; 12:7), lo que revela una actitud sectaria por parte de la comunidad.¹⁴⁰

En la comunidad, se encontraron una serie de documentos de carácter escatológico con la inclusión del concepto de remanente. Por ejemplo en la “Regla de la Guerra” (1QM) se plantea la lucha entre los hijos de la luz y los hijos de las tinieblas, éstos últimos que corresponden a las naciones paganas quedarán sin remanente por la destrucción (1QM 1:6-7; 4:1; 14:5), pero el Dios de Israel conforme a las promesas a los padres, ayuda y preserva a un remanente como sobrevivientes del pacto para contar

man y Pam Fox Kuhlken, *What Are the Dead Sea Scrolls and Why Do They Matter?* (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 2007). Para un panorama de la actual discusión de los documentos de Qumrán y su relación con el judaísmo y el cristianismo ver: James H. Charlesworth, “The Dead Sea Scrolls: Fifty Years of Discovery and Controversy”, *PSB*, 19.2 (1998): 116-133; Krister Stendahl, “Qumran and Supersessionism-and the Road Not Taken”, *PSB*, 19.2 (1998): 134-142.

¹³⁶ Los textos consultados corresponden a la obra de Florentino García Martínez, *Textos de Qumrán* (Madrid: Editorial Trotta, 1992), que contiene los principales documentos extra-bíblicos de la comunidad de Qumrán. También se puede consultar a Manuel Jiménez F. Bonhomme, *Los documentos de Qumrán* (Madrid: Ediciones Cristiandad, 1976).

¹³⁷ Robert William Huebsch, “The Understanding and Significance of the ‘Remnant’ in Qumran Literature: Including a Discussion of the Use of This Concept in the Hebrew Bible, the Apocripha and the Pseudepigrapha” (Tesis Doctoral, McMaster University, 1981), 367.

¹³⁸ *Ibid.*, 388.

¹³⁹ Unterman, “Remnant”, 861, considera que la comunidad de Qumrán se ve a sí misma como remanente tras el exilio; Cothenet, “Resto”, 1.320; Nelis, “Resto de Israel”, 1.315.

¹⁴⁰ Huebsch, “The Understanding and Significance of the ‘Remnant’ in Qumran...”, 401-402.

las maravillas de Dios (1QM 13:7-9). Aquí la comunidad se entiende a sí misma como remanente escatológico, como si constituyera a Israel mismo.¹⁴¹ En otra obra del mismo carácter, “Florilegio” (4Q Florilegio) expresa que al fin de los días quedará un remanente que pondrá en práctica toda la ley de Moisés (4Q Flor 1:2; 2:2). En uno de sus himnos “1Q Hodayot” (1QH^a), con ciertas especulaciones escatológicas, declara que en la época del juicio de Dios, él se levantará para preservar un remanente de su heredad (1QH^a 15:8, 28-30).¹⁴²

En resumen, independientemente de la discusión si la comunidad de Qumrán se consideró o no como remanente, se puede decir que empleó el concepto a partir del AT.¹⁴³ Y parece poco probable que con suficiente evidencia documentaria la comunidad no se viera a sí misma como remanente, si no el histórico por lo menos el escatológico.¹⁴⁴

El concepto de remanente en el rabinismo

Ante la amenaza de la cultura grecorromana, el judaísmo respondió de tres maneras: (1) la sinagoga, (2) el rabinato para enseñar la Torá y (3) una teología del remanente.¹⁴⁵ El rabinismo considera como condición para pertenecer al remanente la observancia de la Torá. Por ejemplo, el Targum de Jonatán en Isaías 4:3 declara: “El que quede regresará a Sión, y el que haya observado la Torá, permanecerá en Jerusalén”; y el Targum de Jonatán en Isaías 10:22 afirma: “Así se realizan... sólo para el resto, para los que no han pecado..., grandes hazañas.”¹⁴⁶ De esta manera, se establece la relación entre el concepto de remanente y la observancia de la ley.

El concepto de remanente en el NT corresponderá a la segunda parte del presente artículo a publicarse en el siguiente volumen.

¹⁴¹ *Ibid.*, 427, 433-434.

¹⁴² *Ibid.*, 418, 426.

¹⁴³ Dreyfus, “Reste d’Israël”, 433.

¹⁴⁴ E. P. Sanders, *Paul and Palestinian Judaism* (Minneapolis: Fortress 1977), 250-251, está de acuerdo en el uso del concepto en la comunidad, pero niega que se consideraran como remanente durante su existencia histórica, por su parte Huebsch también se muestra muy cauteloso con tal identificación (Huebsch, 463-464). Otros autores categóricamente declaran que la comunidad se describió a sí misma como remanente, J. Guhr, “Covenant”, *NIDNTT*, 1:368; H. Seebas, “Holy”, *NIDNTT*, 2:228.

¹⁴⁵ James I. Packer, Merrill C. Tenney y William White Jr., *The Bible Almanac* (Nashville, Tenn.: Thomas Nelson Publisher, 1980), 502-503.

¹⁴⁶ Citado por Günter, Krienke, “Resto”, *DTNT*, 4:86.